

Tras las huellas de la derecha

Lilia Venegas Aguilera

LA HISTORIA DEL PARTIDO ACCIÓN NACIONAL, desde los antecedentes de su fundación hasta su arribo al poder ejecutivo federal en el año 2000, es el tema de este interesante libro. La autora ensaya en él un abordaje poco visitado por la academia mexicana que, sin duda, será bien recibido entre un amplio público de lectores de nuestro país. Su virtud principal estriba en ofrecer un ensayo de historia contemporánea sobre uno de los principales actores políticos y en un dilatado segmento temporal. Se trata de una empresa que sólo es posible realizar cuando se ha acumulado un trabajo serio de investigación bibliográfica y documental que permita, como es este el caso, escribir de manera fluida y clara siguiendo un hilo conductor interpretativo. Enriquece la lectura el desfile de personajes y actores sociales clave, que a través de fragmentos de entrevistas y declaraciones, dan una imagen humana de la historia que aquí se cuenta.

Tras las huellas... logra desarrollar una ruta narrativa, emparentada con el género detectivesco, a través de la cual el lector se embarca en una pesquisa que parte de una pregunta o inquietud inicial: qué hizo posible que este partido político, que forma parte de la derecha, desplazara al partido oficial del poder; qué elementos se dieron cita y cómo se construyó, desde una perspectiva histórica, de proceso, esta posibilidad.

Dicha perspectiva establece un rasgo distintivo frente a otros títulos dedicados a este partido político, por ejemplo, desde puntos de vista exclusivamente politológicos o sociológicos, o de estudios de caso o con énfasis regional. Aquí se trata de contribuir con una mirada de corte panorámico-problematizador que incorpora muy diversas dimensiones del pensamiento social. Así, para ciertos momentos la autora privilegia acontecimientos económicos, en otros, es la política regional la que cobra mayor relevancia. Están

presentes, de acuerdo con el papel a desempeñar, la región, la nación y el contexto internacional. También los referentes ideológicos en pugna y la permanencia y transformación de las familias ideológicas acompañadas de los matices que las ubican más a la derecha, al centro o aun a la izquierda del espectro político ideológico. No está ausente, por supuesto, la Iglesia católica, cuyo papel ha sido decisivo en la historia de la derecha y el PAN. También la clase empresarial y sus batallas por desempeñar un papel activo en el curso de la nación. La Unión Nacional Sinarquista, del mismo modo, forma parte de este análisis en el que el PAN actual se presenta como resultado de un proceso de decantación, expansión y exclusión de aliados sociales y políticos.

El libro, dividido en cuatro apartados y ocho capítulos ofrece una propuesta de periodización que atiende específicamente a la concepción de la autora para entender al PAN.

En los *Antecedentes*, nos lleva a las primeras décadas del siglo XX. En un breve recorrido refiere el carácter de los valores asociados a la derecha católica conservadora, subraya su filiación hispanista combinada con el declarado arraigo nacional y su oposición a los artículos tercero, quinto, veinticuatro, veintisiete y ciento treinta de la Constitución del 1917. La guerra cristera y su resolución dan pie para abordar la escisión y la ambigüedad que tendrán lugar más de una vez a lo largo del siglo entre la jerarquía eclesiástica y las bases católicas constituidas en grupos más o menos dispuestos a la conciliación. Explica Tania Hernández, de este modo, diferencias entre la beligerante Acción Católica de la Juventud Mexicana, fundada en 1913, frente a la Acción Católica Mexicana que, fundada en 1929, es el espacio de control y contención de los dirigentes de esta Iglesia. En el marco de la polarización entre el fascismo y el socialismo

de aquellos años, aborda también la radicalización de ciertos grupos de la derecha y su incursión al interior de grupos de estudiantes organizados. Hacia la segunda mitad del sexenio cardenista, en 1937, se funda la Unión Nacional Sinarquista y, dos años más tarde, el Partido Acción Nacional. La autora adelanta que, entre una y otra organización, en parte nutridas por integrantes de La Base (organización fundada en 1934), se encontraban diferencias fundamentales: la separación del ámbito político del religioso, la participación electoral y el alejamiento de un catolicismo intransigente. En el rastreo de la fundación del PAN, la autora registra el antecedente de un partido que, por primera vez, llevó ese nombre y postuló a un candidato opositor a Cárdenas. Con todo, es a lo largo del sexenio cardenista cuando se gesta la formación del partido: a la participación de los “baseros” se añaden empresarios, la nueva pugna de algunos sectores de católicos y una buena cantidad de grupos de los que la autora da cuenta hacia el final de este apartado.

En *El difícil inicio de la derecha partidista* se abordan los periodos de la posguerra y la década del medio siglo. De los primeros años la autora destaca el acercamiento del alto clero con el gobierno de Manuel Avila Camacho quien, entre otras medidas, rectifica el carácter socialista de la educación en la Constitución. No obstante, la participación de grupos de católicos y de la misma Iglesia es especialmente activa en política sobre todo después de la primera mitad de los cincuenta. La autora da una explicación plausible a este hecho: “...la élite de la Iglesia católica ya había comprendido que el voto de su feligresía no existía como tal, sobre todo si se tomaba en cuenta la importancia que había cobrado la movilización social que el partido oficial hacía a través de sus distintos sectores...”.¹ Entre el malestar social provocado por las devaluaciones y la mano dura del gobierno, la Iglesia se torna en actor fundamental para la presencia y los éxitos que, entonces, empieza a tener el PAN. En contraparte, algunos de los empresarios que alimentaban la oposición de derecha frente al régimen, retiran su apoyo a este partido. Destacan aspectos como la modificación del perfil de aliados y simpatizantes a lo largo de estos años; la franca incursión de una derecha beligerante que declara al voto como un asunto teológico; la justificación, aun sea por “asunto grave y de principios”, del derecho de la sociedad a la rebelión.

Una alternativa propia inicia con el conflicto que en 1957 hizo salir del PAN a militantes afines a la Democracia Cristiana. Destaca de esta corriente la cercanía con ciertos principios cercanos a la izquierda (Teología de la Liberación y Opción por los Pobres) por un lado y, por otro, la distancia con dirigentes panistas, como Gómez Morín y Christlieb Ibarrola, que mantenían una noción secular de la

política. Se esboza en este apartado el clima de polarización de la década de los sesenta durante los cuales se registra un fuerte discurso anticomunista con prácticas autoritarias y represivas acompañado de una fuerte efervescencia libertaria. De la gestión de Díaz Ordaz, la autora señala que: “En general, las relaciones entre la oposición de derecha y el Estado mexicano llegaron a tener un equilibrio considerable...”.² Por lo demás, el análisis del periodo da muestra de transformaciones relevantes para la institucionalización y posicionamiento del PAN: a mediados de los sesenta reforma sus documentos básicos, “reivindicó su oposición a la existencia de un partido hegemónico”, “se pronunciaron a favor de los derechos humanos y políticos”, y a propósito de la Revolución Cubana se planteó que, “ningún gobierno tenía derecho a *exportar subversiones* a otras latitudes”. Del mismo modo, añade la autora, los panistas refrendan su compromiso con los valores de la democracia liberal y su insistencia en el “derecho de los padres a decidir sobre el tipo de educación que reciben sus hijos”.

En *La Reactivación de la oposición de derecha* se esbozan los principales aspectos económicos y políticos de los periodos de gobierno de Luis Echeverría y José López Portillo. La Iglesia, los empresarios, la UNS y el PDM son los acompañantes principales en el análisis de estos años. Al interior del PAN predomina el conflicto entre participacionistas y abstencionistas lo que llevó al partido a no presentar candidato presidencial en 1976. Con todo, hacia 1982 el número de votos que obtiene este partido es espectacular con relación a sus cifras históricas. Durante estos años, comenta la autora, Acción Nacional comenzó a experimentar un viraje importante de su estrategia y su táctica políticas, así como del perfil de su élite. Con el gobierno de José López Portillo, la distancia entre sectores empresariales y el gobierno se profundizó, surgiendo un discurso empresarial que apuntaba hacia la crítica de las reglas formales e informales de la política en México. Destaca el papel que juega en este periodo el fracaso del PDM: simpatizantes de este grupo se acercarán al PAN; del mismo modo, la beligerancia de cierto sector de la iglesia y su alianza con ese partido van perfilando el avance panista en el escenario nacional.

Rumbo a la transformación del PAN destaca un aspecto clave de historia reciente de ese partido: a fines de los setenta y a lo largo de los ochenta, las coincidencias ideológicas y de moral social con los actores que habían estado presentes por décadas, se unirán y potenciarán en una extensa variedad de organizaciones de la sociedad civil. Tania Hernández analiza las coincidencias que se darán cita entre este amplio espectro social y el partido político, que, por lo demás, no deja de presentar contradicciones y conflictos en su interior. La matriz cultural del Bajío, por ejemplo, se hará presente

en medio de la emergencia del neopanismo norteño. Las movilizaciones por la defensa del voto y otros temas electorales son analizadas sintéticamente, destacando sus aspectos nodales.

Hacia una nueva coalición gobernante narra los años de la caída del Muro de Berlín, del gobierno salinista y el complicado nombramiento del presidente Ernesto Zedillo. Al interior del PAN son los tiempos de Carlos Castillo Peraza y Felipe Calderón. De la compleja red de acontecimientos, destacan las reformas constitucionales en materia religiosa (bien recibida por panistas integristas y moderados), la participación del partido en las reformas electorales, el reconocimiento del triunfo de Ernesto Ruffo Appel en Baja California (1989), y las negociaciones y acuerdos entre la

dirigencia del PAN y la presidencia de la República. Esto último, y el acercamiento de panistas al ala tecnócrata del PRI, entre otros aspectos, dieron lugar a la formación del Foro Democrático y Doctrinario y la escisión de algunos de sus miembros en 1992. Se registra, entonces, un importante avance en el número de representantes panistas en las cámaras, las presidencias municipales y la afiliación de militantes. Con todo, la autora enfatiza las contradicciones que, hacia mediados de los noventa, se expresaron durante la contienda interna entre Felipe Calderón y Ernesto Ruffo Appel, citando a este último quien interpretó el triunfo de Calderón como temor al cambio y opción por la permanencia de “raíces tradicionalistas familiares”. El título del último apartado anuncia, sin embargo, la siguiente vuelta de tuerca.

La ultraderecha al poder aborda el arribo a la presidencia de la República de Vicente Fox. Se señalan las peculiaridades de la campaña, los intentos de acercamiento del candidato con la jerarquía eclesiástica, el apoyo y la incursión de asociaciones y personajes de la extrema derecha al PAN, el perfil de la nueva elite de ese partido hacia la vuelta del siglo y las principales tensiones que anidan en su interior.

En este capítulo destaca, por lo demás, el acierto con el que la autora aborda un proceso de la historia reciente: lejos de los temores de la historiografía más conservadora, se aborda un proceso fresquísimo sin caer en los riesgos de la parcialidad a los que, se dice, sólo la distancia temporal permitiría escapar. •

Notas

¹ Ibid., p.91

² Ibidem, p. 112

TANIA HERNÁNDEZ VICENCIO. *Tras las huellas de la derecha. El Partido Acción Nacional, 1939-2000*. México, Itaca, 2009.

LILIA VENEGAS AGUILERA. Investigadora adscrita a la División de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Correo electrónico: lilia.venegas@itesm.mx



Obstáculo para la influencia II, óleo sobre lienzo, 55 x 60 cm, 2008